

En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos ó libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 200.

Jueves 24 de Octubre de 1872.

Edición de Madrid.

ADVERTENCIA.

La confusión que se ha armado con los nuevos sellos nos obliga á rogar á nuestros suscritores que prefieran para sus pagos las letras ó libranzas, y solo en el caso extremo de no poder utilizar este medio de giro apelen á los sellos de franqueo, prefiriendo los de peseta ó de 25 y 50 céntimos de peseta.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Resumen de la sesión celebrada el día 23 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y media, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Sr. Allende Salazar hizo constar que en el extracto de su discurso, publicado en la *Gaceta*, se decía, aludiendo á la dimisión que presentó de capitán general de las Provincias Vascongadas, «dimisión deshonrada», siendo así que él dijo «dimisión desairada».

Continuó el debate pendiente.

El Sr. Seoane, de la comisión, rectificó é hizo algunas consideraciones contestando al señor marqués de Barzanallana, por no poderle contestar el presidente de la comisión, Sr. Moreno Lopez, que se halla enfermo.

El señor ministro de Estado: Señores senadores, habeis presenciado los serenos é importantes debates á que ha dado ocasión el mensaje á la Corona. Yo estoy encargado, á nombre del Gobierno, de hacer el resumen de estos importantes debates, y empiezo por declarar, que ciertamente no estoy á la altura del encargo que he recibido.

Acutece, señores, en este período crítico, de perturbación, de angustias para unos, de temor para otros y de esperanza para todos, que estos debates, que en el juego normal de la vida pública vienen á ser una exposición de parte del Gobierno de todos los actos de su administración; y de parte de los Cuerpos Colegiados en una sanción de la política que ha seguido el Gobierno, han venido á convertirse ahora en una discusión fundamental, en una crítica permanente de todas las instituciones y de todos los principios que constituyen la organización política y social del país.

Se ha empezado por decirnos: ¿qué soledad es esa? ¿Por qué estáis aquí? ¿Cuál es la razón constitucional de vuestra presencia en ese banco? Y el señor marqués de Barzanallana, al decirnos que estábamos solos aquí, recordaba que otro tanto ocurrió en el año 1840, y después vino en 1843. ¿Son estos temores, ó esperanzas de S. S.? Si son esperanzas, he de darle un desengaño; y si temores, tengo que tranquilizarlos.

El partido progresista, que por el movimiento de las ideas y el influjo de la revolución de 1868, fundiéndose con una parte del antiguo partido democrático ha venido á ser el radical que hoy gobierna en España, ha aprendido mucho en la escuela de las persecuciones y de la desgracia, y sabe que sus divisiones de 1840 trajeron once años de mala administración, de mal Gobierno y de falta de libertad en España, y no volverá á caer en el error de entonces ni á ser juguete del partido conservador.

Yo deploro la ausencia de estos escafos de varones ilustres; pero qué le hemos de hacer! Faltan de aquí por su culpa. Los hombres cuyas candidaturas prevalecieron en las luchas electorales cuando el cuerpo elec-

toral era un cuerpo privilegiado, están en minoría ahora, que desapareció ese privilegio, porque aquí, señores, se habían hecho todas las desvinculaciones menos una.

Y ahí tiene el señor marqués de Barzanallana la explicación del fenómeno que tan extraño encontraba. ¿Y por qué estamos aquí, señores senadores? Sobre esto se han dado contradictorias y peregrinas explicaciones. Según el Sr. Suarez Inclán, estamos aquí por la combinación de una intriga cortesana con la influencia de las cortes de Italia y de Berlín. Según el Sr. Benot, este Gobierno ha nacido porque le ha sacado de la nada el partido republicano. Con poner una enfrente de otra estas dos afirmaciones, escusaría la respuesta. Sin embargo, voy á contestarlas.

Precisamente la crisis de que se trata ha sido una de las más públicas, más constitucionales, más parlamentarias y que más honra á los altos poderes del Estado. Un Monarca recién venido á este país se encontró con un Gobierno que había ganado unas elecciones, que declaró no poder gobernar con aquella mayoría, y que le era necesario suspender los derechos más importantes consignados en la Constitución.

El Rey disolvió de sus ministros, entendiéndolo que mientras hubiese aquí un partido político que pudiese gobernar dentro de la Constitución, no podía mantener una hora más en el poder á los que necesitaban salirse de ella, y por esto se produjo la crisis.

¿Ha quido decir el Sr. Benot que los republicanos deseaban la subida del partido radical al porque el anterior Ministerio les inspiraba temores para la libertad? Esto ha podido ser, porque tienen con nosotros un interés común, el de la libertad. ¿Es porque han creído que por este medio habían de llegar antes al establecimiento de la república? Quiera Dios que les dure mucho tiempo esta esperanza.

Se quiere decir que había tomado aquella actitud que correspondía, á su juicio, sobre las circunstancias políticas y sobre el porvenir de la libertad? Yo acepto ese cargo. Pero ¿dónde está su gravedad? Que fué muy grave lo que se dijo que había edificados que necesitan oro. Yo no me he querido ocupar de este cargo, pero no puedo menos de hacerlo ahora, por la insistencia con que se ha reproducido.

Imaginad, señores, que teméis que un amigo vuestro llegue á estar enfermo. ¿Vais á hacer responsable al enfermo de la enfermedad? Imaginad que un pueblo por quien os interesais, teméis que vá á ser invadido por una epidemia; ¿vais á hacer responsable á la población de la epidemia? ¿Y no es donoso discurrir que el que avisa al enfermo para que se cure la enfermedad y el que avisa al pueblo para que se prepare contra la epidemia, ha de ser hostil al enfermo y al vecindario?

Yo quisiera haber escrito ó inspirado el artículo que se titula *La loca del Vaticano*, para tener el derecho de explicarle; mas no siendo así, me limitaré á decir que jamás fué pecado de irreverencia ni signo de hostilidad el señalar los peligros y acudir al remedio de los males.

Se dice que la junta de Madrid se abrogó la representación del movimiento político; pero qué lleo era, señores, el sentimiento republicano cuando no se sobrepuso á la iniciativa de la junta de Madrid. Si en el país hubiera estado encarnado el sentimiento republicano, no se hubiera podido detener por unos cuantos hombres.

La república no vino, porque no estaba en los antecedentes de la revolución ni en las circunstancias de Europa ni de España. Las acusaciones del Sr. Benot no tienen más fundamento que sus dichos, y yo le devuelvo el cargo para que lo reparta con quien corresponda, de haber sido causante de las insurrecciones republicanas.

Los conservadores atacan la esencia del derecho revolucionario. ¿Y qué han dicho en punto á los fundamentos esenciales en que desansa el derecho moderno y respecto á las causas de la revolución? El señor marqués de Barzanallana ha censurado la administración y la política del Gobierno, y ha sido ampliamente contestado por el elocuente discurso pronunciado ayer por mi digno amigo el señor ministro de Hacienda.

señora en este estado, que no podría comer aunque quisiese. Déjame sola; si acaso ocurre algo, ya te llamaré.

Al principio mostró Magdalena alguna repugnancia á aceptar lo que la niña le proponía; pero al fin cedió. Robertina quedó, pues, sola al lado de aquella mujer moribunda, que tan pocas pruebas de cariño la había dado, pero á la que entonces miraba como su único apoyo, como su única defensa en el mundo.

Era la hora de dar á la enferma una medicina, y al presentársela, fijó sobre la niña su extraviada vista, y con apagada voz le dijo:

—¿Por qué no te han acostado?

—Aún no es de noche.

—¿No es de noche?... como veo todo tan confuso...

—¿Quieres V. que descorra la cortina?

—No, es mi cabeza... es la debilidad que me trastorna... Mira, levántame un poco la almohada.

Robertina hizo lo que la indicaba.

—¿Daria cualquier cosa, pobre niña, porque te hallas tan contenta en el convento.

Felizmente esta última palabra pasó desapercibida para Robertina, que nunca había oído hablar de conventos, y agradecida porque estando tan mala parecía tomarse interés por ella, la dió las gracias de la manera más cariñosa.

—Tengo confianza, continuó la señora Aubri, cuya fisonomía se alteraba por momentos, de que te hallarás bien... la señora hará por... yo la diré...

El Sr. Suarez Inclán ha expuesto aquí sus esperanzas, que consisten en aliar no sé qué especie de legitimidad con no sé qué especie de autoridad revolucionaria, y en poner al pretendiente D. Alfonso bajo el amparo, la guarda y la tutela (Dios le guarde bien y á gusto de quien bajo esa custodia le ponga) del señor duque de Montpensier.

Otro gran descubrimiento de los conservadores. El sufragio no es siempre la verdad ni la justicia. ¿Quién dice esto? Lo que decimos es que el sufragio universal es el único procedimiento legítimo y de derecho.

En nuestros Parlamentos germina la luz que dimana del cuerpo electoral, que representa el pueblo. ¿No recordais que antes apenas podía estar en el Senado el ilustre, el célebre D. Joaquín María Lopez? ¿Y no veis ahora á artesanos ocupar las sillas cuneales de los senadores? ¿No os dice eso algo en favor del sufragio universal?

El Sr. Presidente: Se suspende la sesión por breves instantes.

Eran las cinco y cuarto.

Abierta de nuevo la sesión á las cinco y media, dijo

El Sr. Presidente: El señor ministro de Estado continúa en el uso de la palabra.

El señor ministro de Estado: Os anunciaba al suspenderse la sesión, que iba á ocuparme de una cuestión muy importante; la relativa á las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Siempre es difícil tratar esta materia; pero aumenta la dificultad, porque estoy encargado de llevar en ella por completo la voz del Gobierno. Este ha escuchado con dolor y con asombro la acusación referente á la persecución que se supone hace contra la Iglesia. ¿Dónde está esa persecución? ¿En la desamortización eclesiástica? Nosotros no hemos tomado la iniciativa de la venta de los bienes de la Iglesia. Nos la hemos encontrado.

La desamortización eclesiástica se halla hasta sancionada por Su Santidad.

Pero levantemos un poco la cuestión. Reconozco el hecho de la decadencia en España de la Iglesia católica, pero no estoy conforme en la causa. Eso procede de haber confundido su vida y su grandeza con las del Estado. Volved los ojos á la historia y vereis á la Iglesia preponderando en todas las esferas de la existencia humana, y poseyendo á fines del siglo anterior y principios del actual hasta tal punto, que se reconocía como fundamento de la despolación el aumento de las sociedades monásticas.

Esto procedía, como ha dicho, de la confusión entre la vida de la Iglesia y la del Estado.

Y cuando pensadores de entonces aconsejaban el remedio, ¿qué hemos de hacer nosotros? Pero el poder de la Iglesia fué tan grande, que no obstante la desamortización eclesiástica, que se cometiera el crimen de la matanza de los frailes y que acontecieran otros sucesos importantes, transcurridos pocos años se vió á la Iglesia apoderada de las regiones superiores del Gobierno.

Entonces vino la caída de aquella situación que dió ese predominio á la Iglesia. Y la revolución no persigue á la Iglesia, tiende á poner término á esa confusión de la vida del Estado y de la Iglesia; tiende á regularizar la vida del Estado.

Pero hay más: vendrá la secularización de cementerios, para evitar los conflictos que en este terreno pudieran surgir. La Iglesia tiene hartos medios de ganar las conciencias, y ganadas estas, triunfar en las urnas, y por tanto en el Gobierno, mientras tanto no se oponga á lo decretado por la voluntad de las Cortes soberanas.

De aquí se explica que la Sede Pontificia mire como agravios las consecuencias naturales de lo decretado por la soberanía nacional.

En España es cierto que hay más sentimiento religioso que amor á la ciencia. Por eso llevamos el clero al Municipio, y por eso traémoslo probablemente los maestros al Estado.

Si era grave y difícil el anterior punto, no lo es menos el relativo á nuestra política en Ultramar. Yo podría (tan conforme estaría con sus palabras) tomar un

Diario de Sesiones y leer el último discurso que el señor presidente del Consejo de ministros pronunció ante el Congreso resumiendo los debates de contestación al discurso de la Corona. Como decimos los abogados, las doy por reproducidas en forma. Después de esto, tengo que deplorar, reconociendo á S. S. el derecho de exponerlas, las opiniones del Sr. Benot y que se emitan ante un Parlamento español. No hay nada más falso que el punto de vista sentimental para tratar los asuntos de Cuba. No hay nada menos racional, menos patriótico, menos humanitario, España no tiene que desgarrar en este punto las páginas de su historia.

No es por otra parte exacto, que comenzáramos empleando el plomo, sino las reformas. El general Dulce comenzó á llevarlas, y los insurrectos volvieron esas mismas libertades contra España. Desde entonces se ha dicho: pues no hablemos más de la libertad; á sofocar, ante todo la insurrección. Esto repite el Mensaje. Ojalá que nuestra conducta en Puerto-Rico sirva de estímulo en Cuba, porque entonces España dará descanso al ejército de sus soldados para dar ocupación al ejército, ya impaciente de sus ideas.

Algo tengo que decir de cargos dirigidos al Gobierno; pero ante todo, diré al señor marqués de Barzanallana que no quisiera haber escuchado de sus labios palabras de amenaza hacia una nación amiga. Los Estados Unidos no se mezclan en nuestra política interior, no obstante la cuestión de la esclavitud y de la situación de aquel Gobierno y del inglés respecto de ella. El Gobierno español no tiene motivos sino para estar altamente reconocido y satisfecho de aquel país.

Tenemos que mantener y defender la dinastía y las instituciones contra nuestros enemigos, para cuyo objeto contamos con la lealtad del ejército y con la decisión y patriotismo de los voluntarios de la libertad. Para eso pide el Gobierno 40 000 hombres; ¿sacando una nueva quinta? No. Utilizando en el número que necesita los hombres ya quintados, en virtud de una ley.

Respecto al Jurado ha habido otro cargo. El Jurado es el complemento de lo pactado en la Constitución, y como científicamente nada se ha dicho contra él, no voy á entrar en disertaciones científicas. Se ha dicho solo que el Jurado no será la justicia, y que será terrible con relación á la Hacienda. Yo digo que carece de fundamento esta aseveración. No es soberrano el país que no puede juzgarse á sí mismo. Yo tengo más confianza que S. S. en el pueblo español, y por eso creo que habrá en él un gran espíritu de justicia para juzgar de los delitos de contrabando.

El Jurado es la conciencia pública juzgando; y como á veces el derecho positivo de un pueblo no está en armonía con su conciencia, de esta discordancia resulta la reforma de la ley. He aquí una gran misión del Jurado. Y si hubiese algunos hechos en nuestro derecho positivo declarados objeto de sanción penal que no fuesen delitos ante la conciencia del país, vendría la reforma de esa parte del derecho. Yo no digo que haya hechos de esta índole; la experiencia nos lo demostrará; pero los ha habido. Recuerde S. S. los delitos de imprenta que no fueron sancionados por la conciencia del país, lo cual ha producido un gran resultado; el de que se dé la razón al antiguo Jurado de la prensa, porque la opinión predominante es que no hay delitos de imprenta.

Yo lo sentiría mucho, porque esta es en nosotros una enfermedad incurable. Yo no sé cómo se desconocen las leyes de la vida, no solo las de la vida moral, sino las del mundo físico: la luz ilumina y la luz ciega. ¿Y hemos de renunciar á ella solo por el temor de que nos ciegue? El aire sana la atmósfera y se introduce en nuestros pulmones, y se mezcla con nuestro sangre, dando actividad á nuestros órganos para conservar la vida; pero también lleva la tempestad y el huracán, y muchas veces las epidemias y la muerte.

Vosotros, los adversarios de esta situación, extremáis dificultades; yo las confieso en la seguridad de vencerlas, porque nuestra principal fuerza es la legalidad. Yo entiendo que hay una ley moral incontestable en cuya virtud no sirve balagar á la muchedumbre con la esperanza de transformaciones imposibles, ni tratar de seducir, por otra parte, á las masas armadas del ejército, que son fieles á la Constitución y á la dinastía.

—Así lo espero y deseo con todo mi corazón.

Después de dar las instrucciones necesarias, salió acompañado de Morin, al que le dijo luego que se hallaron solos:

—Es preciso que esa niña no esté en la habitación de la enferma; su mal es en extremo contagioso, y con la mayor facilidad puede ser esa inocente criatura víctima de su cuidado.

Morin nada dijo de esta advertencia, que aprovechó en beneficio propio, y desde entonces preguntaba solamente á Magdalena por el estado de la señora Aubri.

La enfermedad, durante dos días con sus noches, lejos de presentar un buen síntoma, se agravaba por instantes; y el médico, que era el único que entraba á verla, insistía en que hicieran salir á Robertina; insistencia que se estreñaba contra la obstinación de la niña por no separarse de la señora Aubri.

Una tarde encontró á esta en tal estado, que al retirarse creyó que no volvería á hacerla otra visita.

Llegó la noche, sombría y lluviosa. Se acercaba la hora en que Robertina acostumbraba á dormirse sobre un sofá, que habían colocado en la pieza inmediata, en vista de que no podían persuadirla de que se retirase á su cuarto; y Magdalena, de cuando en cuando, inclinaba la cabeza á impulsos del sueño.

—Acuéstate, Magdalena, la dijo Robertina, que estaba al lado de la enferma, yo la daré todo lo necesario; puedes dormirte un par de horas.

ROBERTINA.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

por

MAD. DE BAWR,

y traducida por R. G. Torres.

—Es un testamento en regla... un testamento ológrafo.

—¡Ay! dice palabras que no comprendo... exclamó Robertina.

—Es que delira... habla sin saber lo que dice.

—Parece que se tranquiliza... más me gusta verla así, como dormida.

Todo el día pasó la señora Aubri en estas alternativas; de una agitación espantosa á un decaimiento estremado, parecido á la muerte.

Robertina no dejó ni un instante de ayudar á Magdalena en cuanto pudieron sus fuerzas. La señora Aubri á veces parecía conocerla, y tomaba por su mano alguna bebida que hasta entonces había rehusado.

Después de la comida de la marquesa, un criado llevó algunos platos para Magdalena y su compañera, á cuya vista, aquella que apenas había probado bocado desde la víspera, se alegró en extremo. Dos ó tres veces dijo con aire satisfecho á Robertina, que José acababa de servirle la comida en la habitación inmediata, hasta que por fin la niña dijo tristemente:

—Anda, come tú; me dá tanta pena el ver á esta

pero si por desgracia se lograra, siempre acontece que, por no sé qué desconocidos caminos, van á su desventura y á su ruina todos aquellos que se sublevaron contra la razón y las leyes.

Esta es la política del Gobierno, que se dirige á todas las opiniones é intereses de la nación española y que se resume en estos términos: la Constitución, el Rey Amadeo y su descendencia; el orden, la libertad, la protección á todos los grandes intereses sociales. Votad el mensaje si queréis apoyar la política del Gobierno, con la cual, como dijo en su manifiesto electoral, espera poner término á la era de las dictaduras insolentes y de las revoluciones anárquicas.

Usaron de la palabra el señor marqués de Barzanallana y el Sr. Suarez Inclán para alusiones personales.

No habiendo ningún otro señor senador que tuviese pedida la palabra, se puso el dictamen á votación, acordándose que éste fuera nominal, á petición de su señoría número de señores senadores.

Verificada ésta, resultó aprobado por 75 votos contra 19.

El Sr. Presidente: Orden del día para mañana: Discusión de los proyectos de ley relativos á los ascensos en la armada y al abandono del Peñón de la Gómera.

Se levanta la sesión.
Eran las siete y media.

CONGRESO.

VICEPRESIDENCIA DEL SEÑOR PASARON Y LASTRA.
Extracto oficial de la sesión celebrada el día 23 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Payelas preguntó al Gobierno si tienen fundamento los rumores que ayer circularon sobre la dimisión del ministro de Hacienda.

(Ningún ministro había en el banco azul, y la pregunta del diputado no fué contestada.)

El Sr. Somolinos preguntó si tenía noticia el ministro de Fomento de los desórdenes que ayer tuvieron lugar en el colegio de San Carlos, promovidos por los alumnos en la clase á cuyo frente se halla un antiguo diputado, y si el ministro estaba dispuesto á corregir tales abusos.

(El banco azul continuaba desierto.)

El Sr. Abarzuza preguntó si era cierto que nuestro representante en Londres asistió á una junta que en dicha ciudad han celebrado los tenedores de la Deuda española, habiendo influido para que aceptasen la rebaja propuesta por el Sr. Ruiz Gomez.

Se entró en la orden del día, y el Sr. Lafite usó de la palabra en contra de la enmienda al proyecto de ley de quintas presentada por el Sr. Cisa.

Fuó desechada en votación ordinaria.

El Sr. Barberá apoyó su enmienda, según la cual deben hacerse extensivas á todas las demás provincias las atribuciones que en la realización del servicio militar competen á la de Navarra.

Contestó un individuo de la comisión, y la enmienda fué desechada por 65 votos contra 48.

Pásose á discusión la enmienda del Sr. Sorní, pidiendo se admitan soldados voluntarios hasta el número de 50 000 para el reemplazo del ejército, apoyándola dicho señor.

El Sr. Nouvilas habló para una alusión personal.

Contestó al Sr. Sorní el ministro de la Guerra.

Habló el Sr. Carmona para alusiones.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se prorogó la sesión.

Después de usar de la palabra los Sres. Gándara y Moriones, se desechó la enmienda y se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

EL ECO POPULAR.

MADRID 24 DE OCTUBRE DE 1872.

¿HABRÁ REMEDIO?

Desde que el 13 de Junio escaló el poder el partido radical por un inconcebible golpe de Estado, consecuencia de una intriga cuya trama, cuyos móviles y cuyos autores son harto conocidos, la política del Gobierno se ha encaminado exclusivamente á perseguir y á insultar al partido constitucional; á exasperarle cerrándole todos los caminos; á arrojarlo del campo de la legalidad.

El sufrimiento se agota y la paciencia tiene sus límites. Hace pocos días que el país ha sido testigo del miserable odio que inspira á la situación, cuando el Congreso ha rechazado con justicia el dictamen de la comisión de actas proponiendo la nulidad de la de Villacarrillo. No vamos á entrar en el examen de este acta ni de esta elección, que son harto conocidas de nuestros lectores, pero sí á protestar contra el escandaloso atropello de la ley, y la ceguera del Gobierno y de la mayoría al disponer á consumar el atentado de reproducir el dictamen y de presentar una enmienda la mayoría proclamando al Sr. Orozco, repugnante comedia en que están convenidos y ensayados los actores, según lo ha dado á conocer al público el orgullo ministerial, *La Correspondencia de España*.

Este hecho, de suyo grave, es ciertamente de menor importancia que los muchos que han tenido lugar desde que el Rey tuvo á bien ponerse en frente de unas Cortes constitucionales, sin que hasta ahora se sepa el motivo del desentimiento de la Corona con aquellos elegidos del pueblo que nada habían votado—antes disueltas que oídas—pero sí tiene menor importancia, prueba que el sistema continúa, y para nosotros es ya la gota de agua, y marca el momento de decir á nuestros amigos que no es vencer el peligro el cerrar los ojos y procurar no verle, y que en la situación de la España revolucionaria hay algo que es digno de fijar

su atención, de reflexionar mucho y de resolver cuál debe ser nuestra actitud ante tan procaz y perseverante persecución.

Un día, sin motivo que lo justifique, antes al contrario, desoyendo el clamor público y defraudando las esperanzas que el país había cifrado en sus representantes; no teniendo en cuenta el estado crítico de nuestra Hacienda, que exigía apremiantes remedios, y las cargas irredimibles que su aplazamiento había de echar sobre el esquilmado contribuyente; saltando por encima del art. 43 de la Constitución y de los demás referentes á la votación de los impuestos, se disuelven unas Cortes porque sí, porque el partido constitucional ó liberal conservador está en ellas en potente y organizada mayoría.

Al día siguiente unos cuantos malvados atentan contra la vida de SS. MM., y los órganos oficiales del Gobierno en la prensa, vienen llenos de insinuaciones calumniosas, queriendo echar la culpa de aquel atentado sobre el partido constitucional; y es notorio que los prohombres del radicalismo iban vertiendo la calumnia por calles y plazas; y el club-Carretas ó meson del Peine acusa á nuestros más eminentes hombres; y cuando el Rey sale á visitar el sitio de la ocurrencia, oye gritar: ¡Mueran Serrano y Sagasta! y ninguno de su cortejo impone silencio á aquellos miserables, acaso para que dieran tales gritos, asalariados.

Se acercan las elecciones, y el Gobierno, en nombre del Rey, en una célebre circular, arroja la calumnia á la frente del partido constitucional en masa, suponiendo que la representación que obtuvo la debió al cohecho y á la corrupción. Avanza el tiempo y llega la lucha electoral, y el Gobierno presta decidido apoyo á los republicanos, tolera ó protege al alfonsismo; halaga y solicita el concurso del carlista; y en cambio, persigue implacable y caza en los distritos á los constitucionales, no perdonando violencias ni falsedades para robar las actas, que otro nombre no merece, de manos de nuestros amigos.

Ábrense las Cortes y se constituyen. Su presidente, el republicano renegado y neo-monárquico, dice que el partido conservador allí no hace falta. Discútese el mensaje, y el presidente del Consejo, el primer ministro del Rey, el que promete serle fiel mientras sea poder y mide su dinastismo por su agradecimiento, aprovecha tan solemne ocasión, para qué? Para insultar á los hombres del partido conservador, para ofender en su honor á los militares, permitiéndose calificar de enmohecidas las espadas que dieron el triunfo á la libertad en la guerra de los siete años, que brillaron en África, que vencieron en Alcolea, que desde que se envararon en Amorevieta crecen las facciones ante un Gobierno tan jactancioso como impotente. ¿Cómo estarán las espadas de los generales radicales? Pero no trataremos hoy de eso. El insulto está inferido. Ultimamente se arroja del Congreso al Sr. Sagasta, porque es el señor Sagasta; de nada sirve la ley que lo declara diputado.

Ahora bien; ¿cómo tiene el Sr. Zorrilla tanto poder? ¿No hay en el conjunto de nuestras instituciones ninguna que, inspirándose en el sentimiento público, pueda poner freno á un poder que así marcha desencadenado?

Que cada cual se conteste á sí propio.

BANCO MILITAR DE SANTIAGO.

La triste situación á que quedan reducidas las viudas y huérfanos de los oficiales del ejército y armada é institutos militares, casados sin opción á los beneficios del Monte-pío militar, cuando mueren aquellos; la dolorosa impresión que á su fallecimiento ha de producirles la triste idea del abandono y desamparo en que, por este concepto, dejan á sus mujeres é hijos; después de una laboriosa carrera llena de privaciones y azares, sembrada de sufrimientos y peligros, en que la gloria no compensa los sacrificios y abnegación que de sí mismo hace el oficial, han inspirado al comisario de guerra jubilado en esta Corte, D. Rafael de Grijalba y Lopez, el proyecto de establecer un Monte-pío ó Banco militar, que llene el vacío que se nota y supla la falta de recursos que se observa en las desvalidas clases á que aludimos.

Pocas ó ninguna son las economías que, por regla general, puede hacer el militar, casi siempre con familia, y cuyo sueldo, sin contar las épocas de campaña, absorben las continuas marchas y relevos de guarnición, el frecuente cambio de uniformes, imposición de descuentos y otros dispendios de inevitable exacción. Lamentable espectáculo nos ofrecen diariamente multitud de personas, cuyos causantes han pasado lo mejor de su vida y agotado su vigor y su salud en el penoso servicio de las armas, para verse rodeados en el lecho de la muerte de seres queridos, á quienes dejan sumidos en el dolor y la indigencia; é innumerables son las

familias que, sin otra herencia que el desamparo y el infortunio, arrastran una misera existencia y apenas pueden atender á sus más precisas y apremiantes necesidades con el mezzanino producto del trabajo de la pobre viuda que, no pudiendo subvenir con él al sustento de sus hijos, se ve muchas veces obligada por la desgracia á recorrer, contra su voluntad, la triste senda que conduce al abismo del deshonor y de la perdición.

Estas consideraciones han sujerido á su ilustrado iniciador el filantrópico pensamiento que nos ocupa, cuyo desarrollo y buen éxito consideramos altamente beneficioso al ejército en general, y especialmente á las clases desde capitanes hasta la de sargentos segundos, que también tienen cabida en el proyecto presentado ya en el ministerio de la Guerra por el señor Grijalba.

Las ventajas que en los estatutos ó reglamento del Monte-pío, que se denomina Banco Militar de Santiago, se ofrecen al ejército y armada, y aun á la clase de retirados; las garantías que se consignan en aquellos; la equidad en el valor de las pensiones que se conceden á las viudas y huérfanos; lo módico de las cuotas de ingreso y mensuales,—estas últimas de un día de haber, sea cual fuere la situación del imponente,—y las facilidades que se otorgan para su pago, hacen esperar la más favorable acogida al laudable pensamiento, que encomian justamente nuestros apreciados colegas *El Correo Militar*, *La Iberia*, *El Eco de España* y otros.

Conocedores de las especiales circunstancias de inteligencia, laboriosidad y probidad suma que distinguen al Sr. Grijalba, anticipamos nuestra felicitación á las personas á quienes interesa el oportuno pensamiento de aquel, á quien también enviamos nuestros sinceros plácemes.

El capitán general de las provincias Vascongadas sigue recorriendo la de Navarra, donde se cree inminente un nuevo alzamiento carlista.

Las personas que tienen depositados en el Banco de España títulos de la renta consolidada de 3 por 100 se quejan amargamente de que aún no se les haya satisfecho el cupon vencido el 30 de Junio último, aumentando su extrañeza que tal suceda, cuando el expresado Establecimiento en sus continuas operaciones con el Tesoro, ha podido perfectamente retener los fondos necesarios á cubrir una obligación tan importante y solo en este año tan descuidada.

Dice *La Epoca* que se ha transmitido á los diputados de Vizcaya la curiosidad que experimentan los electores de Durango por saber quién es el Sr. Soler, elegido en este último distrito. Según parece, ni ha presentado el acta ni es conocido su paradero, ni hay nadie que acierte á dar cuenta de su persona.

Es ciertamente este el hecho más curioso de las últimas elecciones, pues no se concibe por qué arte mágico pudieron los electores de Durango dar sus votos á una persona completamente desconocida para todos ellos.

Ahí se verá la manera de votar y la conciencia con que los electores han emitido sus sufragios, por más que *La Correspondencia* diga que dicho Sr. Soler está enfermo.

Indica *La Correspondencia* que, según se asegura, los revolucionarios del Ferrol se apoderaron de 22.000 duros del vapor *Cádiz*, del arsenal y la maestranza.

A río revuelto...

En desagravio de lo que, tomándolo de *La Correspondencia*, decimos en el anterior suelto, acerca de los sublevados del Ferrol, debemos añadir que si no tomaron mayor suma fué porque... no había más.

Llama un periódico ministerial al Sr. Alcalá Zamora obispo de Cebú.

Pero, señores, ¿quién ha dado la bula á este clérigo radical? ¿Será Montero Rios pontífice de alguna secta?

¿Dónde ha sido consagrado el Sr. Alcalá Zamora?

Si vá á Cebú no será reconocido como prelado, sino como simple clérigo condecorado.

Como esperábamos, el Sr. Gaminde no ha aceptado la capitania general de Castilla la Nueva.

Ya nos extrañaba que se pusiera á servir á las órdenes del hombre funesto para los liberales, Sr. Córdova.

El general Moriones, director general de Caballería, ha sido nombrado capitán general de Castilla la Nueva.

Esta noche ó mañana se reunirá la mayoría de los diputados y senadores.

Esta junta tiene por objeto exponer *D. Manuel* á sus amigos la conveniencia de rechazar la proposición n.º acusando al Ministerio de nuestro respetable amigo Sr. Sagasta.

Créese que algunos diputados reclamarán su libertad de acción.

Mucho sentiremos que la acusación no se lleve á efecto, porque de esta manera terminarán de una vez las calumnias de que se hacen eco cuatro miserables que no viven más que para difamar á todo el mundo.

Hubiéramos querido presenciar el acto de dar lectura á S. M. de la contestación que el Congreso ha dado al discurso de la Corona.

¡Qué apuros pasó D. Nicolás María Rivero al leer la contestación! Las letras parecían que bailaban, y una palabra, sólo una, la de consecuencia, no encontró medio de propunciarla el apóstol de la cimbrería.

El Sr. D. Cristino Martos, ministro de Estado, á consecuencia de la conversación habida en la entrevista de Berlín tiene miedo, y por eso sin duda ha tomado precauciones personales, para que le libren de un ataque, caso que los hulanos se atrevan con S. E. Así es que por todas partes vá acompañado de cuatro bravos, cuyo jefe cobra 12.000 rs. por la secretaría de Estado, y en esta proporción los otros tres.... guarda-vilas. ¿Quién diría que el ministerio de Estado se iba á ver convertido en una dependencia policial!

Ha sido ayer denunciado de nuevo nuestro estimado colega *La Prensa*.

Tres denuncias en tres días ha sufrido el diario constitucional.

«Los abusos de la prensa se corrigen por la prensa misma», decía D. Nicolás Nivero, y apenas le queda tiempo para pedir denuncias contra los diarios independientes.

Y sin embargo, *La Prensa* seguirá su tarea sin importarle las pruebas de carifio de todos los cartagineses juntos.

El Tribunal Supremo de Justicia ha admitido las tres querellas presentadas ante el mismo contra D. Eladio Lezama, gobernador de Alicante, haciendo saber á los querellantes, esto es, á D. Tomás Capdepon, á D. José Lizón y á los señores que componían la comisión provincial suspensa, que presten la fianza de estar á derecho con arreglo al art. 188 de la ley electoral, requisito que dichos señores han llenado instantáneamente.

Esperamos que igual resolución recaerá en las querellas presentadas contra otros gobernadores por los abusos cometidos durante las elecciones.

De esta manera temerán faltar á la ley, lo cual es frecuente en gobernadores radicaleros.

Leemos en un periódico lo siguiente:

«D. José Leiras, párroco de Villademio (Tuy), jóven de 29 años, y uno de los clérigos de más esperanzas para la diócesis, acaba de morir de necesidad, recibiendo de caridad los últimos auxilios facultativos y las medicinas. Su anciana madre pedía limosna de puerta en puerta.»

Hé aquí un cargo terrible para esta desastrosa situación, si en ella pudieran hacer mella todos cuantos cargos se la dirijan, todos ellos fundados y justos. Causa vergüenza que el Gobierno se olvide de sus deberes, hasta tal punto, que deje morir de hambre y en la más espantosa miseria á un funcionario de la nación. Pero en estos desastrosos tiempos, todo es posible por escandaloso que sea.

Los periódicos republicanos publican el texto de la acusación presentada á las Cortes contra el Ministerio Sagasta.

Dice así el expresado documento:

«Resultando de las explicaciones solemnes dadas ante el Congreso de diputados por varios señores ministros que, en virtud de acuerdo tomado en Consejo por todos los que desempeñan el cargo de tales en 16 de Marzo último, se han tomado de la Caja de Ultramar quinientas mil pesetas para atenciones apremiantes y con cargo al capítulo de gastos secretos del ministerio de la Gobernación:

Resultando plenamente confirmado este hecho en el preámbulo del proyecto de ley presentado al Congreso por el presidente del Consejo de ministros, don Práxedes Mateo Sagasta, en 16 del actual al intento de que las Cortes aprueben la operación de que se trata:

Resultando del expresado preámbulo la confesión explícita de que, para obtener el necesario suplemento del crédito ó crédito extraordinario, no se observaron estrictamente los trámites establecidos en los artículos 36 y siguientes de la ley de Contabilidad por no permitirlo la índole del servicio; á menos de publicar datos y noticias que debían conservarse en la más absoluta reserva:

Considerando que, según la real orden de 12 de Noviembre de 1853, los fondos de la Caja de Ultramar están afectos á obligaciones especiales, y que tocan al interés privado, á tal punto, que para ponerlos á cubierto de toda eventualidad previene la disposición 14 de aquella que solo existan en las arcas las sumas indispensables para las atenciones de un trimestre, impidiéndose las demás existencias en el Banco español de San Fernando:

Considerando, por consiguiente, que al tomarse las 500.000 pesetas de la Caja de Ultramar en la forma en que se tomaron, se ha atentado contra un depósito sagrado de ajena pertenencia, infringiendo notoriamente la real orden mencionada de 12 de Noviembre de 1853:

Considerando que por el mismo hecho se ha infringido también el párrafo segundo del art. 33 de la ley de Contabilidad vigente, el cual preceptúa que el Gobierno no puede dar otro empleo á los fondos públicos que el prescrito por la ley de presupuestos ó otra que los determine, cuya infracción implica la responsabilidad determinada en el párrafo segundo del art. 34, que declara: «Que los ministros que faltaren á la ley en la aplicación y distribución de los fondos públicos, quedarán sujetos á las penas que el Código marca para los que distraen de su objeto dinero, efectos, ó cualquiera otra cosa mueble recibida en depósito ó administración.»

Considerando que, confesada la infracción de los artículos 36 y siguientes de la ley de Contabilidad, que

no consignan excepción de linaje alguno, no puede quedar aquella coonestada con la índole del servicio á que se destinaban los fondos; porque donde la ley no distingue, á nadie es lícito distinguir.

Considerando que, lejos de aparecer atenuada la infracción de la ley de Contabilidad, se descubre un propósito deliberado de faltar á ella; pues que para la concesión del crédito extraordinario ó suplemento de crédito no se ha pedido previamente dictamen al Consejo de Estado en pleno sobre la necesidad y urgencia del gasto; ni se ha tenido en cuenta, por tanto, la opinión de este alto Cuerpo consultivo; ni el importe del gasto se ha cubierto provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro; ni el decreto de concesión se ha remitido con el expediente de que toma origen el Tribunal de Cuentas para su registro; ni se ha publicado después en la *Gaceta de Madrid*; formalidades todas ineludibles al tenor de los artículos 41 y 42 de la repetida ley en el caso de que las Cortes no estuviesen reunidas y el gasto para el cual fuese crédito fuera urgente.

Considerando, por tanto, que la acción de ejecutar la concesión del crédito sin cumplir los requisitos enumerados hace responsables á los ministros conforme el art. 34 antes citado de la ley de Contabilidad y según el tenor literal del art. 42;

Y considerando, por último, que si no es admisible la escusación fundada en la urgencia del servicio, porque la ley ha fijado para casos semejantes reglas que el Ministerio presidido por el Sr. Sagasta no cumplió, es menos admisible todavía la que hace relación al reintegro de caudales á la Caja de Ultramar, pues que la devolución correspondía de derecho independiente de la voluntad de los ministros.

Pedimos al Congreso se sirva tomar acuerdo declarando que há lugar á exigir responsabilidad al Ministerio presidido por D. Práxedes Mateo Sagasta en 48 de Marzo próximo pasado, época en que se dispuso y ejecutó la distracción de quinientas mil pesetas de la caja de Ultramar con cargo y para obligaciones del capítulo de gastos secretos del ministerio de la Gobernación.

Palacio del Congreso, Octubre de 1872.
Firman el anterior documento los diputados Sorní, Moreno Rodríguez, Gil Berges, Orense, Pi y Margall, Salmerón y Palanca.

Ayer dijo en el Senado el Sr. Martos, ministro de Estado, que en la entrevista de Berlín se hablaron cosas que atentaban á la libertad y á las instituciones de España.
¿Qué cosas serán esas? ¿Por qué no fué más explícito S. E.? ¿O es que merecen reserva las cosas á que el Sr. Martos se refería?

¿Para cuándo guarda el Sr. Ruiz Zorrilla contestar á la pregunta que le ha hecho el señor conde de Toreno, acerca del discurso amenazador pronunciado por el ministro de la Gobernación en el Club de las Carretas?

El Sr. D. Isidro Aguado y Mora, director que ha sido de Obras públicas, se dedica nuevamente al ejercicio de su profesión de abogado, abriendo su estudio en la calle del Espejo, núms. 9 y 11, cuarto tercero derecha.

Nuestro estimado amigo el Sr. D. Santiago Ortega y Cañamero, director que ha sido de las casas de socorro, se halla gravemente enfermo. Deseamos su pronto alivio.

Cartas de Bilbao hablan de algunas pequeñas partidas carlistas que vagan por Vizcaya, y dicen que la persecución que se hacen á los convenidos de Amorevieta es la causa de que esas partidas existan.

El cabecilla Ferre trata de unirse á la facción Torres; pero la activa persecución de que es objeto no le ha permitido realizar su propósito.

Se nos asegura por conducto autorizado que el jesuita Goriñena y algún otro jefe carlista intentan un movimiento en Guipúzcoa.

La facción Tallada continúa ocultándose por la parte de Abuzara, provincia de Tarragona, sin poder penetrar en el terreno de Prades por tener á las columnas de Montblanch y Cornudella que no cesan de perseguirla.

Ayer fué conducido al cementerio el cadáver del joven estudiante de medicina, que en la noche del viernes último se le encontró gravemente herido detrás de la Plaza de toros.

Hasta el presente, el asesino no ha sido preso á pesar de haber declarado el herido quién era el agresor, que se dice ha estado en presidio, y haberle visto en los sitios públicos la misma noche del crimen.

Nuestro distinguido amigo D. Bonifacio de Blas, no ha querido mostrarse parte en la causa contra el gacetero de un periódico radical, creemos que por injurias inferidas á nuestro amigo en las columnas del mismo. El Sr. De Blas, con la elevación de sentimientos que le distingue, ha manifestado que ni conoce el proceso, ni en él se mostraba parte.

Tan reaccionaria conducta contrasta notablemente con la seguida por el liberalísimo señor Rivero con la prensa.

Ha llegado á nuestra noticia que, encontrándose el Ayuntamiento radical sin saber qué concejal ha de poder ocupar el cargo de alcalde primero, ha resuelto explorar la voluntad de algunos que por su talento y condiciones apropiadas puede concedérselos, entre los que figuran los siguientes señores:

Villasante, Ridaura, Isidro Rodríguez, co-

nocidos con los apodos de *Compatos*, *Mirete* y *El Pollero*; y por último, los que se encuentran en idénticas circunstancias, á saber: Sacristan, Ochoa, Sampere y Villabrille, ó bien los conocidos por *El Carnicero* y *El Cordelero*.

No se dirá que hay pocos individuos aceptables para conferirseles el cargo, referido, y nadie ignorará que con cualquiera de ellos el Municipio resolverá con acierto todas las cuestiones que se presenten.

El general Palacios ha sido nombrado segundo cabo de Filipinas, para cuyo archipiélago saldrá en breve con el nuevo capitán general Sr. Alaminos.

El general Palacios ha obtenido, pues, el justo premio de su sensato, prudente y comedido comportamiento con el dignísimo coronel Sr. Arellano, oficial que fué del ministerio de la Guerra.

Bravo por el insigne Córdova.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos por el ministerio de Gracia y Justicia:

Haciendo merced de título del Reino, con la denominación de *Marqués de San Eduardo*, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, á D. Eduardo Bassave Rodríguez y Alburquerque.

Haciendo merced de título del Reino, con la denominación de *Marqués de Linares*, para sí y sus descendientes legítimos, á D. José de Murga y Reolid; facultándole, en caso de faltar estos, para que designe por una sola vez entre sus colaterales legítimos la persona que haya de sucederle en el mencionado título.

Haciendo merced de título del Reino, con la denominación de *Visconde de Danteno*, para sí y sus descendientes legítimos, á D. José de Murga y Reolid; facultándole, en caso de faltar estos, para que designe por una sola vez entre sus colaterales legítimos la persona que haya de sucederle en el mencionado título.

También se publican por el ministerio de la Guerra los siguientes decretos:

Promoviendo al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Juan de Acevedo y Perez.

Promoviendo al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Manuel Blanco Valderrama.

Promoviendo al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Federico Salcedo y San Roman.

Promoviendo al empleo de brigadier del cuerpo de Estado mayor del ejército, á D. Angel Alvarez de Araujo y Cuellar.

Nombrando segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas y Navarra y gobernador militar de la provincia de Alava y plaza de Vitoria, al mariscal de campo D. Juan de Acevedo y Perez.

Destinando á continuar sus servicios al ejército de operaciones de la isla de Cuba, al brigadier D. Ramon Franch y Fuentes.

Nombrando segundo cabo de la capitania general del distrito de Castilla la Vieja y gobernador militar de la provincia y plaza de Valladolid, al brigadier D. José Fernandez Montesinos y Rodriguez.

Nombrando, segundo cabo de la capitania general de Granada, gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre, al brigadier D. Antonio Fernandez y Morales.

Nombrando gobernador militar de la provincia de Guipúzcoa y plaza de San Sebastian, al brigadier don Bernardo del Amo y Avila.

Admitiendo la dimisión que ha presentado del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra, D. Saturnino Fernandez de Acelana.

Admitiendo la dimisión que ha presentado D. Pedro Perez de la Sala del cargo de vocal de libre provision del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar.

Nombrando vocal de libre provision del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar al teniente general don Joaquín Peralta y Perez de Salcedo.

Nombrando vocal de la clase de senadores del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar á D. Eulogio Eraso.

Disponiendo que D. Francisco Pi y Margall continúe como vocal de la clase de diputados del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar.

Nombrando vocal de la clase de diputados del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar á D. José Fernando Gonzalez.

El día 25 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Dirección general de la Deuda pública el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 71 al 79.

En los días 25 y 26 del actual se pagarán por la Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública las carpetas de interés del 3 por 100 consolidado cuyos números á continuación se expresan:

Día 25.—Semestre del 1.º de Enero de 1882, carpetas números 4.504 al 4.505.

Día 26.—Semestre del 1.º de Enero de 1882, carpetas números 4.506 al 4.510.

El día 3 del próximo mes se dará á luz el primer número de una publicación semanal que con el título de *Sentencias del tribunal supremo de la opinión pública*, viene á tratar en el estado de la prensa las cuestiones económicas en toda la extensión de sus relaciones con los gastos, los ingresos y los intereses materiales del país. Deseamos próspera vida al nuevo colega y no ha de faltarle el apoyo que siempre estamos dispuestos á prestar á cuanto defienda el conocimiento de estudios tan importantes, y ofrezca soluciones favorables y prácticas en favor del bienestar general.

El Sr. D. Luis Cortés y Suanza, taquígrafo del Senado, continúa obteniendo grandes triunfos con su academia de taquigrafía (Garduña, núm. 1, 3.º), y sacando aventajados discípulos.

Se le recomendamos á los aficionados.

El Sr. Canalejas y Casas ha presentado una proposición de ley sobre la prohibición y limitación de las horas de trabajo de los niños en las fabricas y talleres. Este proyecto está basado en la legislación inglesa sobre el mismo asunto.

Se ha encontrado en la dehesa de Cantabriños (Toledo) un depósito de lanzas nuevas é iguales á las del ejército, en número de 38 á 40.

Se ha dispuesto hacer un nuevo y escrupuloso reconocimiento.

Uno de los jefes de la sublevación del Ferrol, ó sea de la junta revolucionaria allí formada, ha sido preso. Llámase Alvarez y es conocido por el hijo del Gallego. Fué encontrado entre los prisioneros hechos por el coronel Sr. Salamanca.

El secretario de la asociación de católicos del barrio de Salamanca, nos ha emitido el acta de la inauguración de las escuelas populares gratuitas que dicha sociedad sostiene, celebrada el 6 de este mes.

Las clases abiertas para este curso son las de instrucción primaria, conferencias para los obreros sobre artes y oficios, nociones de geografía é historia, dibujo natural, de adorno y lineal.

Créese que ofrecerá dificultades la admisión de los tipos de tarifa para el puerto y tránsito de la ría de Bilbao, que se propone establecer la empresa concesionaria.

CRÓNICA EXTRANJERA.

Un diario de Londres, *The Daily News*, dice que el conde de Beust, embajador de Austria en Inglaterra, había recibido de su Gobierno instrucciones para manifestar á lord Granville que Austria persiste en su política oriental, favorable á la autoridad de la Puerta, sin dejar de proteger á los cristianos súbditos del Sultan.

El Consejo de ministros, que se reunió el 21 por la mañana en Versalles, debía deliberar acerca del incidente del Príncipe Napoleón.

Al Rey de Holanda se le espera en París en los primeros días del mes de Noviembre y ya le están preparando habitaciones en el Gran Hotel.

S. M. Neerlandesa viaja de incógnito bajo el nombre de conde de Neuwyack.

Confirmando el arreglo de la cuestión de las minas del Larium, conferencia á noticias de Atenas.

Parce que el Gobierno del Rey Jorge se halla dispuesto á negociar directamente con la compañía Roux Serpieri, esperando conseguir una transacción ventajosa. Añádese que este arreglo no es sino una asociación entre el Estado y la compañía franco-italiana.

El 19, á las once de la mañana, se celebraron las exequias del Príncipe Alberto de Prusia en la catedral de Berlín, á donde se había transportado el cadáver con toda solemnidad. Cuatro coroneles llevaron las cintas y seis mayores el féretro.

El Emperador Guillermo en persona presidió el duelo, acompañado del hijo y del yerno del Príncipe difunto, del Príncipe Carlos y de los demás Príncipes de la familia real. El superintendente general, así lo dice el telegrama de Berlín á que nos referimos, pronunció una oración elogiando los principales rasgos de la vida del finado.

Al darse la bendición al cadáver se tiraron seis cañonazos y tres descargas de fusilería.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 21 de Octubre, á las doce del día, llegado el 23.—En las elecciones suplementarias han sido elegidos los Sres. Caduc, Mottu, Cremon, Gerard, Paris y Molme, republicanos, y el Sr. Martu, legitimista.

Versalles 22.—Créese que los legitimistas, tan pronto como se abra la Asamblea, de lararán una guerra encarnizada al Sr. Thiers. En vista de esto, créese que no se llevarán á cabo los proyectos relativos á conceder al Sr. Thiers la presidencia vitalicia de la república y la reforma electoral.

Terminado el debate sobre los proyectos de Hacienda, suscitará la cuestión de la disolución de la Asamblea.

París 22.—El río Ródano está bajando desde ayer.

El ascenso del Loira llegará á su máximo en esta noche.

Se han tomado las precauciones convenientes.

En la Bolsa se han cotizado:
El empréstito, á 86,77 1/2.
El 3 por 100 francés, á 52,85.
El 5 por 100 id., á 84,05.
El interior español, á 26 1/4.
El exterior idem, á 30 1/4.

Londres 22.—En la Bolsa se han cotizado:
El exterior español, á 29 7/8.
El portugués no se ha cotizado.

SEGUNDA EDICION.

Ruiz Gomez ha fallecido ministerialmente. Ya era tiempo de que ese hombre funesto para la Hacienda española desapareciera de su ministerio, al cual solo ha llevado la perturbación.

Dícese que entrará en Hacienda Ruiz Zorrilla, conservando la presidencia; á Gobernación irá Martos, y Estado se conferirá al egregio joven marqués de Sardoal en premio á sus trabajos para la subida y asalto del Ministerio actual.

Nos parece muy bien, y creemos que lo mismo hará Zorrilla que *Bravo de hierro*, que es arruinar el Tesoro y el crédito del país.

La crisis trae conmovidos á los ministros y radicales: los cimbrados quieren lanzar de Gobernación á Zorrilla; llevar á aquel departamento á Martos, que deberá entenderse con los Ayuntamientos y Diputaciones republicanas, en su día. Como el departamento de Hacienda es muy quebradizo en las actuales circunstancias, el Sr. Zorrilla se vería en la necesidad de retirarse al primer fracaso de sus proyectos financieros, y los cimbrados cantarían victoria en toda la línea. Tal es su plan.

GACETILLAS.

En un Consejo:

Beranger.—Los insurrectos nos han destruido muchos barcos. Es preciso que hagamos algunas corbetas.

D. Manuel.—¿Corbetas? Yo me encargo de hacerlas.

—¿Qué impresión tan terrible sentiría V. cuando le dispararon el trabucazo en la calle de San Roque!

—¡Ah, feroz! me hizo dar dos botes.

En una visita:

—Chico, acerca una silla al presidente del Consejo.

—¿Cuál, señorito, la de estribos cortos?

Una reflexión de un ministro.
Los que vamos en coches del Estado, no estamos libres de un percance desgraciado. Y si no ahí está el pobre literato que nos puede servir de ejemplo.

En el Museo de Pinturas.

—¿Qué mira V. E. con tanta atención? preguntó un portero á D. Manuel.

—El cuadro de Velázquez ¡borrico! llamado de *Las lanzas*.

—V. E. siempre entre ellas.

Risum teneatis.—La risa del Sr. Martinez, subsecretario de la presidencia, tiene siete bemoles.

El Sr. Martinez no hace más que enseñar los dientes, ni más ni menos que si se viese rodeado de veteranos. El Sr. Martinez cree, sin duda, que cuando se está en el poder la ordenanza ministerial manda que el diputado demuestre su satisfacción, y el Sr. Martinez cumple al pie de la letra la ordenanza.

—Oh, Sr. Martinez! cuando le veo á V. en aquel Congreso reír, reír, reír siempre, levantar los hombros y pasearse por los bancos como si estuviera V. en su casa, suelo exclamar:

—Y es este aquel... aquel gobernador de Tarragona! Aquel bajo cuyo Gobierno asesinaron á un hombre honrado! Y... ¡cosa rara! también yo me río, me río, me río...

Pero á bien que la risa de Martinez se parece á la de un *barberillo* en el acto de recibir propina.

—Riverini, parla italiani digla Samperini, al que toca la campanita por pedir se reúnan las sesiones.

—Caballero, estoy escribiendo un drama; ¿me dá V. un consonante á Rivero?

—Filibusteros.

—Gracias, ha acertado V.

SENADO.

Se abrió la sesión á las tres menos diez.

Leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Dióse cuenta del proyecto de ascensos de la armada y abandono del Peñón de la Gomera, y no habiendo quien pidiera la palabra sobre el primero en su totalidad, se leyó y se puso á discusión por artículos.

Se leyó una enmienda, y el Sr. Morales Diaz, de la comisión, manifestó que esta no la aceptaba.

El Sr. Rosif la apoyó, y después de algunas palabras la retiró.

El Sr. Díaz Quintero presentó un proyecto sobre el ejército.

CONGRESO.

Abierta la sesión á las dos, y leída el acta, fué aprobada.

El Sr. Nuñez de Velasco llama la atención del señor ministro de Hacienda sobre los abusos que cometen los recaudadores de contribuciones imponiendo apremios. Otros señores diputados presentan varios documentos.

Se lee una lista de señores diputados que desempeñan cargos públicos incompatibles, y se acuerda pasar á las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen.

Se da lectura de una proposición, en que se reclama que el Congreso oír con gusto que el Gobierno no aplicará la pena de muerte hasta que se resuelva la proposición presentada para abolirla.

El Sr. Huelves la apoya como uno de los firmantes.

El señor presidente del Consejo de ministros dice que se opone con todas sus fuerzas á que se tome en consideración, no solo la proposición incidental que es objeto de la discusión, sino la presentada anteriormente.

Cree que es imposible prescindir de la pena de muerte, porque los españoles no están á la altura de civilización bastante que pueda hacer se suprima esa terrible pena.

Dice que si le dijeran que la pena de muerte estaba abolida, él no estaría en el banco azul ni 24 horas.

El Sr. Huelves rectifica.

El presidente del Consejo de ministros dice que lo dicho como ministro, lo sostiene como diputado.

Se procede á votación nominal, y votan en pró 58 y en contra 99.

Al cerrar este alcance, el señor conde de Toreno ruega al presidente del Consejo conteste á la interpección que le tiene anunciada, pues que se halla en el Congreso.

Santo de mañana.

Santos Crispin y Crispiniano.

Bolsa de Madrid del día 24 de Octubre.

FONDOS PUBLICOS	Del 23.	Del 24.	Alta.	Baja.
Renta perpetua del 3 por 100.	27-60	27-50	"	40
Id. pequeños	27-65	27-50	"	45
Id. fin de mes.	00-00	00-00	"	"
Inscripciones de id.	00-00	00-00	"	"
Renta perpetua exterior.	32-00	32-75	75	"
Deuda del personal.	47-75	48-50	1-75	"
Sisas del Ayuntamiento.	00-00	00-00	"	"
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	"	"
Id. del empréstito Erlanger.	00-00	00-00	"	"
Billetes hipotecarios de 2.ª serie.	102-15	100-00	"	"
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	78-30	78-30	"	"
Id. en cantidades pequeñas.	78-60	78-50	"	40
R-sg. al portador de la Caja de Dep.	89-60	89-55	"	5
Banco de España	173-00	174-00	"	"
<i>Carreteras.</i>				
Emission de Abril de 1850, de 4000.	00-00	00-00	"	"
Id. de 2000.	00-00	00-00	"	"
Id. de 4.º de Junio de 1851 de 2000.	00-00	00-00	"	"
Id. 34 de Agosto de 1852, de id.	00-00	0-0-0	"	"
Id. 4.º de Julio de 1856 de id.	00-00	00-00	"	"
Obras públicas.	00-00	00-00	"	"
Provinciales de Madrid.	00-00	00-00	"	"
<i>Ferrocarriles.</i>				
Obligaciones de 2.000 rs.	54-25	54-00	"	25
Id. de 20.000	53-65	53-00	"	"
<i>Cambios.</i>				
Londres á 90 d.	49-40	49-40	"	"
París á 8 d.	5-19	5-19	"	"

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Teatro de la Opera.—No hay función.

Español—A las ocho y media.—La rica-hembra y El niño perdido.

Zarzuela.—A las ocho y media.—El atrevido en la corte.

Alhambra.—A las ocho y media.—El sueño de la vida.

Circo.—A las ocho y media.—Doña Urraca de Castilla.

Circo de Paul.—A las ocho y media.—Pirlimpimpin I.—El baron de la castaña.

Eslava.—A las ocho.—Un cosechero riojano.—Baile.

—Los celos de un prestamista.—Baile.—Un the dantant.—Baile.—Dido y Eneas.—Baile.

Variedades.—A las ocho y media.—A un cobarde otro mayor.—La caza de Baltasar.—Segundo acto de la misma.—Huyendo del peligro.

MADRID:—1872

Imp. de J. M. Perez, Corredera Baja de San Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:
Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.
Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.
LINEA DEL MEDITERRANEO.
Por combinacion con la trasatlántica.
Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.
Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.
Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á
D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.
También se hacen á medida.

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernan-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prontitud y economía.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE SALVADOR MANERO.

NUEVA PUBLICACION ECONOMICA.

PROCESOS CÉLEBRES

de todos los países, publicados bajo la dirección de un abogado del ilustre Colegio de Barcelona.

Se reparten por volúmenes en folio menor, adornados con una lámina cada uno.

El primero que se ha puesto á la venta contiene el proceso formado al tristemente célebre asesino de criadas, DUMOLLARD, por robo, violación y asesinato: consta de 84 columnas de impresión clara y compacta, al precio de DOS REALES. A esta seguirá la interesantísima causa de UN HIJO RECLAMADO POR DOS MADRES, y sucesivamente repartiremos los demás que se anuncian en el prospecto de esta colección, la más extensa, variada y barata de cuantas se han publicado en España.

Fuera de Barcelona, por razón de portes y gastos, cada volumen tendrá un aumento de 50 céntimos: acerca de esta diferencia de precio recomendamos á nuestros correspondientes que se enteren bien de la circular que les dirigimos en 1.º de Julio de 1872, con sujeción á la cual se servirán los pedidos que deben dirigirse á SALVADOR MANERO, EDITOR. Ronda del Norte, 128, BARCELONA.

¿Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?



En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hanmann en sus experimentos físicos, nos citan al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pythia de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Protus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas», perfeccionado con sávia de coco, recomendado por mas de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que llevan consigo los artículos de perfumeria.

Compañía burocrática de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su sin rival bondad.

Los escritorios de comercio; estudios de hombres de letras, secretarías de señora, registros civico-religiosos, militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni eria nata, y dá duracion á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes:

Púrpura, Jerusalem, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id. Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenaticia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 6 y 12 rs. id.—Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dá á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCION EN 8.º

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA.

FUERA, 5.

ABATE ***

El Fraile. 1 t.
El Maldito. 4 t.
La Monja. 3 t.
El Confesor. 3 t.

E. BLASCO.

La Farsa religiosa. 1 t.

C. F. DUPUIS.

Origen de todos los cultos. 3 t.

L. GALLOIS.

Historia general de la In-

quisición. 2 t.

CH. PAUL DE KOCK.

Gustavo el calavera. 1 t.

Un hombre desgraciado. 1 t.

El Cornudo. 2 t.

La Sociedad de la trufa. 2 t.

El Hijo de mi mujer. 1 t.

El Barbero de Paris. 2 t.

El profesor Fichelaque, 1 tomo en

8.º con una lámina, 8 rs.

Fuera de Barcelona, 10 rs.

Las obras de este autor se publican á 1 tomo mensual.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en

verso, 1 tomo en 8.º

En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

Arte de conservar la hermosura y la

salud, y de corregir los defectos

físicos. Teoría y práctica científica

de los mejores procedimientos co-

nocidos para mejorar y perfeccion-

nar las gracias naturales impidiendo

su decadencia prematura. Obra

dedicada al bello sexo, extractada

de varios autores, y en particular

de la enciclopedia de la hermosu-

ra. Un tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que con-

tiene el ceremonial, la explicacion

de todos los simbolos del grado,

etc. Un tomo en 8.º 6 rs.

Ritual del grado de compañero ma-

son, que contiene el ceremonial,

la explicacion de todos los simbolos

del grado, etc. Un tomo en 8.º 6 rs.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Estudio y repaso de asignaturas.

Preparacion para el grado de Bach-

iller. Plaza de las Comendadoras, 4,

entresuelo izquierda.

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en milchisimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del Aceite de Bellotas con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vias respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos esponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubieundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch, Holoway un remedio tan heroico, eficaz, cómodo y barato, (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos, alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distincion de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral. y Jardines, 5, (vidrieras verdes) Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana A. Espinosa y C.ª, Marañón 10; A. Gramera y C.ª, Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel. Constantinopla (Turquia), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio Janeiro, Gil y C.ª.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Urberuaga y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

EXPOSICION

DE LAS MARAVILLAS DEL ARTE.

Acaba de llegar á esta corte una magnífica copia de cristal hilado de la famosa plaza de toros de la ciudad de Valencia, obra que por su minuciosidad y esmerada ejecución, ha llamado la atención del inteligente público, siendo objeto de los mayores elogios por parte de la prensa de aquella localidad.

Su dimension es de 6 metros de circunferencia; compónese de más de 6 millones de piezas que forman 432 arcos, 2.304 balustradas, 56 escalinatas, 24 almácanes, 216 columnas, palcos, gradas, tendidos, barrera, contrabarrera y cuanto posee el original.

También hay espuestos varios caprichos bordados de cristal hilado, entre ellos la respetable torre Miguelete de Valencia.

Como así mismo un notable edificio construido de madera fina, copia de uno de los palacios mas elegantes de Paris; en dicha obra se demuestra toda la aplicación de la electricidad, presentándose á una corta distancia del espectador, alumbrado de caprichosos fuegos de luces de diferentes dibujos y variados colores para que se puedan reconocer, siendo la admiración de consumados profesores y cuantas personas tienen el gusto de visitarlo, al ver que sin tocar á parte alguna, se ejecutan tan complicados y sorprendentes mecanismos, habiendo sido premiada dicha obra por varios soberanos extranjeros.

Hoy tenemos la honra de presentar á este ilustrado público la prueba de nuestros adelantos, seguros que todas las personas que lo visiten quedarán satisfechas y complacidas por ser trabajos desconocidos hasta el día.

Tan sorprendente y divertido pasatiempo que tenemos la honra de ofrecer á este ilustrado público, se halla espuesto en la Puerta del Sol, núm. 10.

ENTRADA DOS REALES.

Niños y soldados sin graduacion UN REAL.

Horas de exhibicion, desde las cinco de la tarde en adelante.

REGALO. A todo concurrente se le entregará una magnífica lámina que representa dicha plaza de toros, con todos sus detalles.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.